

a organizar a los trabajadores petroleros conjuntamente con la Confederación General de Trabajadores de México DF y la IWW La CGT publicó el manifiesto a los trabajadores petroleros de Tampico, que enviaré junto con ésta.<sup>50</sup>

Ahora, en contra de las dificultades arriba mencionadas, tenemos algunos lados esperanzadores:

1. Los obreros y campesinos mexicanos son revolucionarios. No se atemorizan ante la lucha. Han tenido suficiente experiencia en el pasado inmediato. Están desilusionados de la pasada experiencia revolucionaria. Fueron burlados por los líderes revolucionarios quienes los engañaron con falsas promesas y los pisotearon una vez que obtuvieron el poder, gracias a la misma revolución. Sin embargo, este mismo hecho nos da una buena razón para hacer propaganda de la revolución social en el futuro. Fácilmente podemos señalar a los obreros y campesinos la verdadera diferencia entre la revolución política y la revolución social y convencerlos de la inutilidad de luchar por revoluciones políticas como hicieron en el pasado, porque lucharon y mataron sólo para el beneficio de los líderes revolucionarios, convirtiéndose ellos en víctimas dóciles. Y al mismo tiempo, la próxima revolución social es la única por la que deben luchar por todos los medios en su propio beneficio. Por lo tanto, tenemos una buena base para hacer propaganda revolucionaria constructiva en México.

2. Mientras que el espíritu revolucionario cunde entre los obreros y campesinos de México, los grandes terratenientes y los capitalistas extranjeros son brutales explotadores. Cada revolución produce cambios en la propiedad de las grandes fincas. Todos y cada uno de los líderes revolucionarios al principio prometen a los campesinos confiscar los grandes latifundios para el pueblo. Pero

<sup>50</sup> Véase el siguiente capítulo.